

Sábado 04 de Marzo de 2023 | Matutina para Adultos | â??Para que vivan como es digno del Señorâ?•

DescripciÃ3n



â??Para que vivan como es digno del Señorâ?•

â??Para que vivan como es digno del Señor, es decir, siempre haciendo todo lo que a éI le agrada, produciendo los frutos de toda buena obra, y creciendo en el



conocimiento de Diosâ? (Colosenses 1:10, RVC).

Vamos a recordar cuando Don Quijote, el hidalgo caballero, dio inicio a sus andanzas. Según él, durante su viaje eran muchos â??los agravios que pensaba deshacer, entuertos que enderezar, sinrazones que enmendar y abusos que mejorarâ?•. Asà que sin avisar a nadie, â??se armó de todas sus armas, subió a su Rocinanteâ?•, y salió muy contento y lleno de alborozo. Pero cuando apenas habÃa iniciado su andar, recordó que él no era un caballero armado, y que de acuerdo con las normas de caballerÃas, no reunÃa las condiciones para portar armas. Asà que siguiendo las historietas que habÃa leÃdo en las novelas de caballerÃas, y â??pudiendo más su locura que otra razón algunaâ?•, se propuso hacer que el primer caballero que encontrara en su camino lo hiciera caballero, porque solo un caballero podÃa armar a otro caballero.╴²

Asimismo, si nosotros queremos ser caballeros que anden con dignidad delante de nuestro Dios, no podremos lograrlo por nuestros propios méritos, ni por nuestra propia fuerza de voluntad. Es el mismo Señor el que nos enseña a andar con dignidad delante de él. En el plan de salvación no hay espacio para los que quieren proclamarse caballeros por sà mismos.

Por ello nos viene bien tomar en cuenta lo que dijo Pablo: â??De la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él, arraigados y sobreedificados en élâ?• (Col. 2:6, 7). Nuestro andar se lleva a cabo â??en élâ?•; es decir, en Cristo. La salvación es por fe; y nuestras andanzas por la vida cristiana también han de ser un acto de fe. No hay un solo momento de nuestra experiencia espiritual en el que los protagonistas seamos nosotros.

Es Cristo el que marca un antes y un después en nuestra vida. Ã?l dirigió todo el proceso de cambio durante el antes, y lo seguirá haciendo durante el después. ¿Y por qué lo hace? Para que podamos vivir â??como es digno del Señor, es decir, siempre haciendo todo lo que a él le agrada, produciendo los frutos de toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Diosâ?• (Col. 1:10, RVC).

⁴² Miguel de Cervantes, Don Quijote de la Mancha, Edición del Quinto Centenario. Real Academia Española (Alfaguara: Perú, 2004), p. 34.